

Consideraciones metodológicas en la investigación con Rorschach

Irving B. Weiner

Universidad del Sur de Florida

La investigación con el Método de manchas de tinta de Rorschach debe realizarse con los mismos principios generales de diseño de la investigación que rigen para otros trabajos de investigación en psicología. Sin embargo, la naturaleza del Rorschach como medición relativamente desestructurada del funcionamiento de la personalidad requiere particular atención sobre ciertos aspectos de la selección de los participantes, de la selección de las variables, y de la recopilación y el análisis de los datos. Este artículo define la manera en que estas consideraciones metodológicas pueden mejorar las expectativas de obtener resultados estadísticamente significativos y, fundamentalmente, representativos.

El Rorschach es un instrumento multidimensional relativamente desestructurado para medir el funcionamiento de la personalidad. Esta descripción difiere de las nociones comúnmente sostenidas acerca de este instrumento. En ocasiones el Rorschach es visto como si fuera una escala única y como si, por lo tanto, fuera adecuado hablar, en términos generales, de su confiabilidad y validez. Sin embargo, de hecho, como otras mediciones multidimensionales, el Rorschach ofrece una variedad de puntajes e índices, cada uno con sus propiedades psicométricas. Por lo tanto, la confiabilidad y la validez de este instrumento en general solo pueden entenderse como un promedio impresionista o matemático de la confiabilidad de sus puntuaciones individuales y de la validez de sus índices individuales.

Algunas veces se considera al Rorschach una medición totalmente subjetiva, que incluye estímulos ambiguos y tareas sin estructura. A decir verdad, no obstante, el estímulo, la mancha de tinta, tiene algunas particularidades evidentes (ser negra, ser roja, tener sombra, o ser una figura que se asemeja a un murciélago); los examinados con el Rorschach reciben instrucciones específicas (por ejemplo, "Indíqueme dónde lo vio y dígame qué lo hace parecer eso que vio"); y el proceso de evaluación es muy objetivo en la codificación y en la interpretación (por ejemplo, la utilización de la mancha completa para un percepto recibe el código *W*, y se considera que una gran cantidad de respuestas *W* indica una forma global de percibir las experiencias). Por consiguiente, la falta de estructura del Rorschach de ninguna manera es absoluta, sino relativa, si se la compara, por ejemplo, con las listas de verificación que requieren respuestas por sí o por no.

Habitualmente, el Rorschach es considerado una evaluación cuando, en realidad, puede considerarse, más bien, un método de generación de datos. Las evaluaciones miden si algo está presente y en qué cantidad. Por ejemplo, las evaluaciones de inteligencia miden el grado de inteligencia de una persona, y una evaluación de depresión mide si una persona está deprimida y qué grado de depresión tiene. El Rorschach, por el contrario, no se utiliza para medir si los individuos tienen personalidad o cuánta personalidad tienen. En cambio, brinda información acerca de procesos perceptivos y asociativos, a partir de los cuales se pueden inferir numerosas características de la personalidad. Por consiguiente, se sugiere

no clasificar al Rorschach como una "evaluación" y, en cambio, referirse a él como el "Método de manchas de tinta de Rorschach" (Weiner, 1994).

Con respecto a la utilización del Método de manchas de tinta de Rorschach para evaluar procesos de la personalidad, en algunas ocasiones, el instrumento ha sido visto como una medición de la estructura de la personalidad, o como una medición de la dinámica de la personalidad. De hecho, es ambas cosas, y los datos que proporciona hablan ampliamente de muchas facetas diferentes del funcionamiento de la personalidad, entre las que se incluyen (a) la manera en que las personas perciben los acontecimientos de sus vidas; (b) la manera en que experimentan y expresan emociones; (c) qué actitudes adoptan para sí mismas, hacia los otros, y en sus relaciones interpersonales; y (d) la naturaleza y la adaptación de sus preferencias para afrontar situaciones de la vida y manejar el estrés.

La esencia del Rorschach como medición multidimensional, relativamente desestructurada del funcionamiento de la personalidad proporciona el contexto básico para definir pautas útiles en el diseño de la investigación con Rorschach. Los principios generales del diseño de una investigación sensata son absolutamente aplicables al trabajo experimental con el Método de manchas de tinta de Rorschach, y no se analizan en este trabajo. En cambio, este artículo se centra en traducir ciertos principios de la investigación general a la terminología del Rorschach y en identificar las consideraciones metodológicas específicas que plantea la naturaleza del instrumento.

El propósito de este artículo es promover diseños de investigación con Rorschach que ayuden a los investigadores a evitar inconvenientes metodológicos y a obtener resultados que sean estadísticamente significativos, útiles en términos prácticos y que se puedan publicar. La presentación está organizada de acuerdo con los componentes tradicionales de las divisiones por método de los artículos de investigación y, por consiguiente, considera cuestiones del Rorschach en relación con la selección de los participantes, la selección de los instrumentos (es decir, cuáles y cuántas variables del Rorschach estudiar), la recopilación y el análisis de los datos.

Selección de participantes

En la investigación de evaluación psicológica hay, generalmente, tres consideraciones que rigen la selección de los participantes adecuados: (a) en los estudios normativos, el grupo participante debe semejarse, en ciertos aspectos, a los grupos de personas cuyos resultados serán generalizados; (b) en los estudios comparativos, los grupos participantes deben semejarse unos a otros en ciertos aspectos; y (c) en ambos tipos de estudios, normativo y comparativo, los participantes deben ser categorizados o clasificados con independencia de las medidas que se utilicen para evaluarlos. Respecto de estas consideraciones en

La correspondencia relacionada con este artículo debe dirigirse a Irving B. Weiner, Departamento de Psicología y Medicina del Comportamiento, Universidad del Sur de Florida, 3515 East Fletcher Avenue, Tampa, Florida 33613.

la selección de participantes, la naturaleza desestructurada del Método de manchas de tinta de Rorschach puede plantear problemas específicos de la investigación relacionados con la capacidad de respuesta de los participantes voluntarios y de los grupos comparativos de no pacientes, y con la posible contaminación de las variables en los estudios clínicos.

Problemas relacionados con la capacidad de respuesta al Rorschach de los participantes voluntarios en estudios normativos

En 1975, Rosenthal y Rosnow publicaron un libro excelente titulado *The Volunteer Subject* (Sujetos voluntarios), en el que identificaban en qué se diferencian notablemente los participantes voluntarios de una investigación de otras personas, similares en otros aspectos, que no aceptan participar. Determinaron que es probable que los estudios normativos con participantes voluntarios arrojen resultados no representativos. En la investigación con Rorschach, es posible que el riesgo de obtener resultados no representativos de participantes voluntarios se vea aumentado por la naturaleza relativamente desestructurada del instrumento, en especial, por el hecho de que la capacidad de respuesta varía libremente. Con respecto a la cantidad de respuestas y también a la dimensión en la que elaboran las respuestas que proporcionan, los participantes del Rorschach tienen una libertad considerable en la forma de responder.

Los resultados de la investigación confirman relaciones entre las actitudes de los participantes ante la evaluación y la cantidad y la calidad de las respuestas de Rorschach que proporcionan. Por ejemplo, tanto los niños como los adultos proporcionan muchas más respuestas y las embellecen aún más cuando son evaluados por una persona que conocen que cuando un evaluador desconocido les administra el Rorschach (Exner y Weiner, 1995, cap. 2). Además, a menos que los participantes tengan alguna razón para estar preocupados por la manera en que se interpretan sus respuestas, tienden a distender la censura que comúnmente se interpone entre lo que ven en las manchas de tinta y lo que dicen ver.

A diferencia de los participantes que han sido derivados para una evaluación, es probable que los voluntarios que realizan el Rorschach en un estudio de investigación tengan poco en juego en el proceso. Como consecuencia, es posible que proporcionen un determinado tipo de respuestas que evitarían si estuvieran preocupados por la impresión que pudieran estar causando o por el uso que se les pudiera dar a los resultados de la evaluación.

En la investigación con Rorschach, la posibilidad de obtener resultados confusos debido a la elevada capacidad de respuesta de los participantes voluntarios requiere de un trabajo preventivo. En primer lugar, al seleccionar a los voluntarios no pacientes para estudios normativos, los observadores deberán intentar promover el compromiso personal de los voluntarios en el proyecto de investigación. Por ejemplo, recalcarles a los posibles participantes la importancia de la investigación que se está realizando, la relevancia particular para la investigación de la población objetivo, de la cual se están buscando voluntarios; y el valor esperado de los resultados puede promover un enfoque serio al hecho de ser evaluados, que transforme a las operaciones de censura normales en un proceso de respuesta. Rosenthal y Rosnow (1975, cap. 7) elaboraron estas y otras sugerencias para reducir el sesgo de los voluntarios en la investigación psicológica.

En segundo lugar, al buscar datos normativos de personas con determinadas características, como una condición clínica particular, los investigadores deben evitar un posible sesgo en la muestra entre los participantes voluntarios detectando casos en los que ya se ha realizado una evaluación con Rorschach. La detección de casos en estos estudios puede ser larga y costosa, en especial, si las características en estudio son poco frecuentes, y puede resultar difícil

reunir una muestra de participantes suficientemente representativa, que cumpla con los criterios y sea examinada adecuadamente con los instrumentos correctos y en el momento oportuno. Con frecuencia, los estudios de este tipo requieren de una red colaborativa de investigadores que puedan reunir los datos recopilados en una gran variedad de entornos durante un tiempo prolongado. Estos esfuerzos conjuntos por lo general producen resultados más representativos que seleccionar a voluntarios no evaluados con anterioridad que resultan estar convenientemente disponibles en un entorno particular y en un momento determinado.

En tercer lugar, cuando se van a seleccionar participantes voluntarios de cualquier tipo para un estudio normativo con Rorschach, se debe procurar minimizar la familiaridad del participante con el evaluador. Por ejemplo, los terapeutas no deberían evaluar a sus propios pacientes con fines de investigación, ni tampoco los profesores o asistentes de cátedra deben evaluar a los estudiantes que asisten a sus clases. Para promover la censura normal y la comparabilidad de los datos con las expectativas de la evaluación de participantes no voluntarios, los investigadores que trabajan con voluntarios deben organizar que la evaluación con Rorschach sea realizada por observadores con quienes los voluntarios no hayan establecido una relación previa.

Problemas relacionados con la capacidad de respuesta al Rorschach de grupos comparativos de no pacientes en estudios clínicos

En la investigación clínica con Rorschach, la mencionada posibilidad de alta capacidad de respuesta entre los participantes voluntarios pone en duda la conveniencia de utilizar grupos comparativos de no pacientes. Debido a que es posible que los voluntarios no pacientes tiendan a distender la censura normal, a veces, es posible que proporcionen respuestas inusuales que parecieran indicar trastornos psicológicos. Los estudios en los que se comparan estos voluntarios no pacientes "distendidos" con grupos de pacientes pueden, por consiguiente, presentar un error de Tipo II importante: Esto quiere decir que es posible que no surjan las verdaderas diferencias entre los grupos, que parezcan más similares de lo que realmente son, y que, por consiguiente, no se confirmen hipótesis que, de otra manera, serían demostrables.

Por lo tanto, los investigadores del Rorschach deben tomar medidas para facilitar la generación de datos confiables tanto en los estudios comparativos como en los estudios normativos. Si se utilizarán grupos de no pacientes, se les debe informar a los participantes sobre la seriedad de la investigación y la importancia de su participación con el fin de minimizar la actitud arrogante hacia ser evaluado y, de este modo, contrarrestar la censura distendida. Mejor aún, dada la naturaleza sensible de la capacidad de respuesta del Rorschach, los investigadores deben tratar de sortear este problema utilizando grupos comparativos de pacientes, cuyos datos posiblemente aporten comparaciones mucho más significativas con un grupo de pacientes objetivo que los datos obtenidos de un grupo de no pacientes.

La posibilidad de error de Tipo II exige más atención sobre la importancia de examinar a una cantidad suficiente de participantes en la investigación con Rorschach. Como regla general, los estudios psicológicos deben abarcar muestras que sean lo suficientemente extensas para proporcionar evaluaciones convincentes de las diferencias hipotéticas entre ellas; una muestra de tamaño reducido aumenta la probabilidad de no detectar diferencias reales y de refutar, en forma errónea, las hipótesis experimentales y las nociones teóricas que las originan (Cohen, 1988, 1990). Debido a la cantidad de tiempo que se requiere para reunir los protocolos administrados individualmente en comparación con las mediciones administradas en forma grupal o autoinformadas, los investigadores del Rorschach enfrentan un desafío particularmente difícil para obtener muestras que tengan un tamaño considerable.

Con mucha frecuencia, los investigadores que trabajan con el Rorschach se han visto atraídos por definir un tamaño de muestra de acuerdo con la cantidad de participantes que pensaban que podían examinar en un período determinado o dentro de las limitaciones financieras, en vez de en términos de cuántos protocolos se necesitaban para que la evaluación de sus hipótesis fuera convincente. La literatura sobre el Rorschach está repleta de estudios poco convincentes con muestras reducidas, en los cuales se utilizaron resultados negativos, quizá por equivocación, para refutar relaciones hipotéticas (Acklin, McDowell, y Orndoff, 1992)¹.

Los investigadores deben armarse de coraje para evitar reducir esfuerzos al determinar el tamaño de la muestra. Salvo que estén preparados para considerar sus resultados sugestivos o exploratorios, en el mejor de los casos (lo cual disminuye la importancia de sus resultados y su probabilidad de ser publicados), los investigadores del Rorschach deben utilizar los procedimientos de estimación de la potencia recomendados por Cohen (1988) para determinar la cantidad de participantes que necesitan y luego hacer lo que sea necesario para reunir esa cantidad de protocolos.

Problemas relacionados con la contaminación de las variables en estudios clínicos de pacientes diagnosticados con Rorschach

En los estudios de investigación con instrumentos de evaluación, los participantes deben ser clasificados con independencia de los instrumentos que se utilizan para evaluarlos. Si no existe esta independencia, las variables del estudio pueden verse contaminadas y transformar cualquier resultado positivo en engañoso. Consideremos, por ejemplo, investigadores buscando validar la hipótesis que los perceptos frecuentes "ojo" y "cara" en el Rorschach están asociados a tendencias paranoides (Schafer, 1954, cap. 9; Weiner, 1966, cap. 14). Si los investigadores seleccionan como participantes paranoides, a aquellos pacientes que han sido diagnosticados como parcialmente paranoides sobre la base de evaluaciones psicológicas en las que las respuestas frecuentes "ojo" y "cara" contribuían a inferir la presencia de paranoia, entonces encontrarán inevitablemente muchas respuestas "ojo" y "cara" en los Rorschach de su grupo participante paranoide -no porque sus hipótesis se confirmen, sino porque sus resultados estaban predeterminados por una contaminación de las variables.

Algunos riesgos de variables contaminadas con frecuencia surgen en sintonía con la selección conveniente por otros motivos de pacientes no voluntarios en los estudios clínicos comparativos. A menudo estas muestras se pueden obtener apenas reuniendo informes de pacientes que fueron evaluados con Rorschach precisamente porque se estaba buscando una opinión de diagnóstico de un psicológico consultor. En las investigaciones que utilizan informes clínicos generados de esta manera, es probable que surjan relaciones ilusorias, a menos que se tomen medidas preventivas.

Los investigadores del Rorschach pueden reducir la contaminación de sus variables en los estudios clínicos de dos maneras. Primero, deben esforzarse por poner en funcionamiento las variables que no contempla el Rorschach en términos de comportamiento, en lugar de en términos inferenciales. Si una persona tiene una condición psicológica determinada o si se encuentra en un estado psicológico particular es una inferencia que casi siempre implica cierta subjetividad en la clasificación; de esta manera, el uso de criterios inferenciales facilita que las decisiones de clasificación se vean influenciadas por los propios datos del Rorschach que actúan como variables predictoras o predictivas en un estudio de investigación. Por el contrario, si un paciente ha sido internado nuevamente o si ha abandonado un programa de ayuda contra las drogas, estos son eventos de comportamiento objetivos, como lo son el caso de un niño que ha sido abusado, el caso de una violación de la libertad condicional de un criminal o el caso de un gerente que ha sido separado de un puesto de responsabilidad.

Las variables del Rorschach que se encuentran en asociación con los eventos observables serán completamente independientes de la definición de si esos eventos han ocurrido. Por consiguiente, los investigadores que trabajan con el Rorschach, así como con otros métodos de evaluación de la personalidad, pueden minimizar el riesgo de resultados engañosos y aumentar la importancia de sus conclusiones relacionando sus evaluaciones con índices objetivos sobre cómo se ha comportado la gente o cómo es probable que se comporte, en lugar de relacionarlas con mediciones inferenciales de rasgos o condiciones de la personalidad (Weiner, 1991a).

Luego, si las condiciones o los estados psicológicos inferidos deben ser, por una buena razón, las variables con las que se compararán los datos del Rorschach, los investigadores deben tratar de establecer la presencia de estas condiciones y estados con independencia de los resultados del Rorschach. En el caso de reunir una muestra de pacientes paranoides en un estudio hospitalario, por ejemplo, sería aconsejable que las tendencias paranoides sean clasificadas por personas que no participen en el cuidado clínico de los posibles participantes y que sus clasificaciones se basen en entrevistas y observaciones propias o en datos de los antecedentes del caso que no incluyan resultados del Rorschach ni conclusiones influenciadas por ellas.

Selección de instrumentos

Debido a que los datos generados por el Método de manchas de tinta de Rorschach se pueden codificar de muchas maneras diferentes y se prestan a numerosos tipos de análisis estructurales y temáticos, los investigadores deben escoger cuidadosamente cuáles y cuántas serán las variables del Rorschach que evaluarán. Este proceso de selección debe estar orientado por (a) la necesidad de tener una cantidad limitada de variables, (b) la necesidad de tener variables codificadas confiables, (c) la necesidad de tener variables perfeccionadas, y (d) la necesidad de tener variables conceptuales.

Necesidad de una cantidad limitada de variables

Los principios básicos del diseño de la investigación identifican una marcada desventaja al examinar un gran número de variables a la vez: Un porcentaje de pruebas estadísticas realizadas igual al nivel alfa del investigador alcanzará significancia al azar, y la probabilidad de error de Tipo I aumentará en relación con la cantidad de variables que se estudien. En términos prácticos, esto significa que incluir un gran número de variables en un estudio de investigación puede ocultar las posibles implicancias de obtener apenas unos pocos resultados estadísticamente significativos. Debido a que constituyen un pequeño porcentaje de las estadísticas calculadas, estos pocos resultados significativos deben considerarse aleatorios, cuando posiblemente reflejen una relación verdadera, que podría haber surgido con claridad en un diseño de investigación planteado con más precisión.

Debido a su naturaleza compleja y multidimensional, es muy probable que el Rorschach tiente a los investigadores a incluir un gran número de variables en sus estudios. Los análisis de la escala completa de puntajes e índices que proporciona el Rorschach sirven a los fines de recopilar datos normativos a gran escala y de los estudios meramente exploratorios. Sin embargo, los investigadores que realizan investigaciones de muestras relativamente pequeñas con fines confirmatorios, para probar hipótesis o con la esperanza de generar resultados críticos e incisivos

¹ Para otras clasificaciones de las maneras en las que deficiencias metodológicas han comprometido tradicionalmente los estudios de validez del Rorschach, el lector puede consultar una revisión de Weiner (1977).

deben limitar su atención a un pequeño número de variables del Rorschach cuidadosamente seleccionadas.

En un artículo altamente recomendado sobre estadística aplicada a la psicología, Cohen (1990) resumió las ventajas de limitar el número de variables en un estudio de investigación con la acertada selección de palabras: "Menos es más" (p. 1304). Pero ¿cuánto menos es suficientemente menos? Los investigadores del Rorschach pueden responder a esta pregunta centrando su atención en variables codificadas confiables, perfeccionadas y conceptualizadas.

Necesidad de variables codificadas confiables

Debido a que la correlación entre dos variables se limita a la confiabilidad de la otra, trabajar con variables de confiabilidad establecida aumentará las perspectivas de hallar correlaciones sustanciales entre ellas. El primer paso para establecer la confiabilidad del puntaje obtenido en un instrumento de medición consiste en cerciorarse de que estos puntajes han sido determinados de manera confiable, esto significa que el acuerdo de puntaje entre los observadores es adecuado. La naturaleza relativamente desestructurada del Rorschach presenta un desafío para la fiabilidad de la puntuación que se debe enfrentar en forma competente al seleccionar las variables que se incluyen en un estudio de investigación.

Una gran cantidad de literatura indica que las variables codificadas en el Sistema Comprensivo de Rorschach pueden ser puntuadas de forma confiable (Exner, 1986, pp. 134 y 168; 1992, p. 138), y muchos otros índices y escalas especiales desarrollados para el instrumento han demostrado de manera similar acuerdo adecuado entre los observadores, incluso entre observadores con una mínima capacitación (por ejemplo, Cooper, Perry, y Arnow, 1988; Perry, Viglione, y Braff, 1992; Stricker y Healey, 1990). Sin embargo, el hecho de que el Rorschach u otros instrumentos similares se puedan puntuar confiablemente no garantiza que se los haya puntuado de forma confiable en una investigación determinada. En este sentido, los investigadores deben evaluar el grado de acuerdo logrado por las personas que están puntuando sus registros de investigación, siguiendo procedimientos similares a los requeridos para la publicación del *Journal of Personality Assessment* (Revista de evaluación de la personalidad) (Weiner, 1991b).

Al examinar el acuerdo entre los observadores, los investigadores deben evaluar en forma individual cada índice codificado que están utilizando como variable predictora o predictiva. Si han seguido las recomendaciones anteriores de limitar el número de variables, solo tendrán que calcular la confiabilidad de unos pocos observadores. En los casos en los que un estudio normativo a gran escala incluye evaluar todos los rasgos codificados de las respuestas, se les recomienda a los investigadores que determinen el acuerdo entre los observadores por separado para cada uno de los ocho componentes de la respuesta del Sistema Comprensivo: Localización, Determinantes, Calidad formal, Contenidos, Pares, Popularidad, Puntuación Z y Puntuaciones especiales (consultar Weiner, 1991b).

Existen algunos desacuerdos sobre si la confiabilidad entre los observadores en índices o componentes de la respuesta específicos debería evaluarse con un simple porcentaje de acuerdo o con estadísticas más sofisticadas como el coeficiente Kappa, que proporciona cierto control del acuerdo que pueda deberse al azar. Cualquiera sea el método estadístico utilizado, es importante tener en cuenta que todo código, índice del Rorschach o sistema de puntuación que muestre acuerdo insuficientes entre los observadores debe ser descartado, independientemente del atractivo de su posible utilidad o de lo irresistible de su derivación conceptual. Asimismo, las variables de un estudio multifacético que no logran

una confiabilidad respetable de las puntuaciones deberían ser excluidas de los análisis de datos. Estas pautas para la selección de variables advierten a los investigadores que no supongan que los protocolos extraídos de archivos de casos o proporcionados por colegas colaboradores han sido puntuados de manera fiable. Para aumentar la calidad de los datos, miembros del propio grupo de investigación del investigador entre quienes se ha demostrado un acuerdo de puntuación deberían volver a puntuar todos estos protocolos.

Necesidad de variables perfeccionadas

En la investigación con Rorschach al igual que en otros emprendimientos científicos, las pinceladas gruesas, con frecuencia, no ponen de manifiesto detalles cruciales. Debido a que el Rorschach ofrece una gran cantidad de variables potencialmente informativas y con codificación confiable, es posible elaborar un diseño de investigación amplio únicamente con variables brutas. Por ejemplo, la cantidad total de respuestas de movimiento humano (*M*) o de respuestas globales (*W*) en un informe tiene una significancia interpretativa y se puede utilizar justificadamente como una variable independiente o dependiente en un estudio de investigación. No obstante, esto podría arrojar resultados decepcionantes, debido a la variabilidad que existe entre las respuestas *M* y *W*.

Concretamente, el conocimiento obtenido de las respuestas *M* aumenta cuando se diferencian con respecto a si incluyen movimientos activos o pasivos y a si incluyen niveles de forma buenos o malos; el conocimiento obtenido de las respuestas *W* aumenta cuando se diferencian con respecto a si la calidad de su desarrollo es común, imprecisa o sintetizada. En términos generales, entonces, los investigadores deben limitar el uso de categorías de puntuación brutas y, en cambio, centrarse en subcategorías perfeccionadas, en variables temáticas y estructurales especial y cuidadosamente especificadas, que sean muy utilizadas en el marco clínico o que hayan demostrado corolarios válidos con anterioridad. Cuanto más reflejen las variables del Rorschach seleccionadas para el estudio las prácticas contemporáneas y los conocimientos actuales con respecto a la especificidad de la puntuación, más probabilidades tendrán de generar correlaciones significativas con variables que no contempla el Rorschach seleccionadas con sensatez.

No obstante, incluso cuando son perfeccionadas, la mayoría de las categorías de puntuación del Rorschach tienen una significancia interpretativa limitada. En cambio, las inferencias más reveladoras obtenidas con datos del Rorschach, por lo general, provienen de relaciones observadas entre dos o más categorías. Por consiguiente, la cantidad de respuestas *M* adquiere un significado especial en relación con las respuestas *SumC* (Suma ponderada de color) en un registro, y sucede lo mismo con la cantidad de respuestas *W* en relación con la cantidad de respuestas *D* (detalle usual) y *Dd* (detalle inusual). De forma similar, las consecuencias de los temas de contenido que incluyen un considerable raba variarán según si están acompañados por temas de agresividad o pasividad. En este marco, se ha debatido durante mucho tiempo que el camino más sencillo para demostrar la validez de la investigación con Rorschach no estará allanado por variables individuales, sino por grupos y combinaciones de variables interrelacionadas (Weiner, 1977).

Necesidad de variables conceptualizadas

Los investigadores del Rorschach que buscan aumentar sus expectativas de obtener resultados estadísticamente significativos y fundamentalmente representativos deben seleccionar variables de las cuales se pueda esperar razonablemente que compartan la varianza con las variables que no contempla el Rorschach en sus estudios. Las relaciones empíricas demostradas con anterioridad

entre determinadas variables y condiciones o conductas del Rorschach comparables con las que se están en investigación pueden proporcionar algunas de esas razones. Sin embargo, un enfoque estrictamente empírico de la selección de las variables del Rorschach limita cuánto pueden decir los investigadores acerca de por qué se producen sus resultados particulares, y su contribución al conocimiento de la evaluación de la personalidad probablemente sea, como consecuencia, más insignificante que profundo.

Una alternativa preferible respecto de la selección empírica de variables es un enfoque conceptual en el cual las relaciones entre el Rorschach y los fenómenos con los cuales se prevé que correlacionen estén formuladas en relación con las características de la personalidad que las vincula de manera obligatoria. Al diseñar los estudios con Rorschach, los investigadores se beneficiarán con delinear en primer lugar las características de la personalidad que se presumen asociadas con la condición o la conducta que están estudiando, y luego al seleccionar las variables del Rorschach que se presume miden o reflejan estas características de la personalidad. Por ejemplo, tener la suficiente certeza de que la esquizofrenia se caracteriza por un trastorno del pensamiento y que la Suma ponderada de códigos especiales críticos (*W Sum6*) es un buen índice del trastorno del pensamiento proporciona una base sólida para incluir a *W Sum6* entre las variables del Rorschach de la investigación que apuntan a agudizar el diagnóstico diferencial del trastorno de esquizofrenia.

En términos psicométricos, el poder aclaratorio de las variables conceptuales implica que los investigadores que las utilizan podrán demostrar la validez del constructo y de los criterios con sus resultados positivos y, de ese modo, proporcionar explicaciones heurísticas que van más allá de identificar meramente qué va con qué. Es mejor no estudiar con el Rorschach las condiciones o las conductas que no se pueden conceptualizar en términos del funcionamiento de la personalidad, y es mejor excluir las variables del Rorschach que no se pueden conceptualizar en términos del funcionamiento de la personalidad del intento por diseñar investigaciones definitivas hasta que se las comprenda mejor.

Como un aspecto adicional de la conceptualización adecuada de sus variables, los investigadores deben evitar anticipar la congruencia entre el Rorschach y otros instrumentos de evaluación en sus mediciones de las dimensiones de la personalidad designadas de manera similar. Debido a las diferencias en la manera en la que están estructuradas, muchas evaluaciones miden el funcionamiento de la personalidad en distintas instancias de la conciencia de la persona examinada, con diferentes grados de objetividad y de subjetividad y con susceptibilidad variable al impacto de las actitudes ante la evaluación.

De este modo, por ejemplo, las variables puntuadas sobre el relativamente subjetivo y desestructurado Rorschach y el relativamente objetivo y estructurado Inventario multifásico de la personalidad de Minnesota (MMPI) con frecuencia muestran poca relación entre ellas, aun cuando los nombres de los constructos son similares (Archer y Krishnamurthy, 1993). En la práctica clínica contemporánea, las contradicciones evidentes entre los resultados del Rorschach y del MMPI se consideran generativas, no invalidantes, y que enriquecen las descripciones de la personalidad al proporcionar información acerca de las inclinaciones de los evaluados de actuar de manera diferente en distintos tipos de situaciones (Weiner, 1993; Weiner, 1995). Con respecto al trabajo de diseñar estudios de investigación, la divergencia que, por una buena razón, se puede prever entre los resultados del Rorschach y otros datos de evaluaciones, al menos en algunos casos por lo menos en algunas variables, hace que no se justifique y que parezca imprudente conjeturar relaciones invariables entre ellos;

hacerlo reduciría las perspectivas del investigador de obtener resultados significativos.

Recopilación de datos

Los cursos y los libros de texto relativos a la metodología de la investigación, por lo general, proporcionan pautas detalladas para la correcta recopilación de datos, y los doctores en programas normalmente tienen amplios conocimientos en estos procedimientos. Además de estas pautas generales, la naturaleza del Rorschach requiere una atención especial a (a) la importancia de asegurar una administración estándar, (b) la importancia de identificar y eliminar protocolos inválidos, y (c) a la conveniencia de las mediciones reiteradas.

La importancia de asegurar una administración estándar

Debido a su naturaleza relativamente desestructura, el Rorschach puede ser administrado de maneras alternativas que generan protocolos de diversas longitudes y complejidades. Si bien los clínicos competentes del Rorschach pueden llegar a conclusiones similares aun cuando administran el instrumento de distintas maneras, se pueden generar datos confiables y reproducibles de la investigación únicamente con una administración estandarizada en todos los participantes. El Sistema Comprensivo de Rorschach fue desarrollado, en parte, por este motivo (Exner, 1992), y una de sus bases es el conjunto específico de instrucciones que minimiza la variación en la administración.

Si los investigadores emplean el Sistema Comprensivo o algún otro enfoque para administrar el Rorschach, aumentarán la posibilidad de obtener resultados positivos si se aseguran de que todos los registros se tomen de la misma manera. Incluir registros que son producto de variaciones desconocidas o no controladas en la administración, sin duda, debilita el diseño de una investigación que, de no ser así, hubiese estado bien concebida. Los proyectos conjuntos en los que se recopilan grandes cantidades de registros de distintas fuentes suponen por ello algunos peligros que acompañan a las ventajas observadas anteriormente. Los investigadores que emprenden estos proyectos con Rorschach deben limitar sus colaboradores a los colegas y a agencias que reconozcan la misma manera de administrar el instrumento. Reunir datos sin tener en cuenta la manera en que se administró el Rorschach aumentará la varianza de error y, de este modo, disminuirá la oportunidad de que surjan diferencias estadísticamente significativas en el grupo.

La importancia de identificar y eliminar protocolos inválidos

Los protocolos con Rorschach que contienen menos de 14 respuestas probablemente sean inválidos. Este criterio se basa en el hecho de que los registros con menos de 14 respuestas en total (*R*) muestran mucho menos estabilidad en el tiempo que los registros más extensos y, por lo tanto, carecen de suficiente confiabilidad para soportar validez interpretativa. Al igual que otras mediciones, que son demasiado breves para proporcionar evaluaciones confiables, las evaluaciones del Rorschach con $R < 14$ por lo general no son lo suficientemente extensas para arrojar información precisa acerca del funcionamiento de la personalidad de los evaluados.

La falta de fiabilidad general de los registros breves del Rorschach no necesariamente impide que sean útiles para fines clínicos. Las respuestas muy excepcionales o dramáticas que se presentan en el contexto de un registro breve pueden reflejar con exactitud algunas características de la personalidad, como los registros cortos en los cuales la mitad de las

respuestas implican percepción inexacta de la forma o contenido temático mórbido (Exner y Weiner, 1995, pp. 33-34). En relación con los procesos de medición de la personalidad en general a lo largo de un amplio rango del funcionamiento, el Rorschach, si contiene menos de 14 respuestas, no es una fuente confiable de información válida. En consecuencia, salvo en estudios específicamente interesados en corolarios de registros cortos, los protocolos con menos de 14 respuestas deben excluirse de las muestras de investigación.

Conveniencia de las mediciones reiteradas

Los diseños de investigación incisivos con frecuencia requieren mediciones reiteradas que procuran identificar cambios a lo largo del tiempo. Los estudios de maduración y envejecimiento durante el ciclo de la vida y de estados alterados posteriores a determinados eventos o intervenciones proporcionan información valiosa acerca de los procesos de la personalidad. A pesar de que las mediciones reiteradas pueden extenderse durante períodos prolongados en los estudios de investigación, la evaluación de los estados alterados generalmente requiere mediciones de los cambios a corto plazo, como en el caso de determinar si los pacientes hospitalizados recientemente han mejorado lo suficiente para considerar el alta. En esos casos, los investigadores deben ponderar el período mínimo para volver a administrar la medición de una sin causar efectos sobre la memoria u otras influencias adversas de la primera evaluación que puedan comprometer la validez de la segunda.

Afortunadamente, tanto para las investigaciones, como para fines clínicos, los resultados empíricos demuestran poco riesgo en la readministración frecuente del Método de manchas de tinta de Rorschach. Siempre y cuando los evaluados continúen cooperando para informar lo que ven en las manchas, es probable que realicen el Rorschach en forma reiterada, incluso a diario, y que cada vez proporcionen información precisa acerca del funcionamiento de su personalidad actual. Aun cuando se les instruya a los participantes de la investigación que están siendo evaluados que, después de un breve intervalo, proporcionen distintas respuestas y realmente lo hagan, la estructura básica y el eje temático de sus datos con Rorschach tienden a permanecer invariables (Exner y Weiner, 1995, pp. 34-38). Si bien los investigadores deben ponderar cuidadosamente los parámetros de los instrumentos para las nuevas pruebas que proponen utilizar en un diseño de mediciones reiteradas, no hay razones conocidas para evitar que administren el Rorschach tantas veces como lo necesiten para atender sus propósitos.

Análisis de datos

Al igual que en la recopilación de datos, el análisis de datos en la investigación con Rorschach debe llevarse a cabo de acuerdo con las mejores pautas actuales para hacerlo. No obstante, como sucede en la recopilación de datos, determinadas características requieren particular atención sobre ciertos aspectos relacionados con la manera de tratar los datos. Entre ellos se incluye (a) la elección idónea entre estadísticas descriptivas e inferenciales paramétricas y no paramétricas; (b) la elección idónea entre métodos de análisis categóricos y dimensionales; (c) evitar comparaciones estadísticas con datos normativos; y (d) analizar en forma adecuada las variaciones en la respuesta total.

La elección entre estadísticas paramétricas y no paramétricas

Los datos normativos del Sistema Comprehensivo incluyen para todas sus variables codificadas la media, la mediana, la moda, el rango, la frecuencia,

y la desviación estándar, y la curtosis y la asimetría de su distribución. Los datos de la curtosis y la asimetría indican que algunas de estas variables del Rorschach se distribuyen en forma similar a la de una campana, mientras que otras, en especial las que normalmente tienen unos pocos puntos de datos, como *C'* (color acromático), *T* (textura), *V* (vista), e *Y* (sombreado difuso), no se acercan a la distribución normal (Exner, 1993, cap. 12; Exner y Weiner, 1995, cap. 3).

Las consecuencias estadísticas de estos resultados normativos sobre la distribución son ampliamente conocidos: Cuando los investigadores trabajan con variables en forma de campana, deben indicar sus datos con estadísticas descriptivas paramétricas (por ejemplo, la media y la desviación estándar) y analizarlos con estadísticas inferenciales paramétricas (por ejemplo, *t*, el análisis de varianza o la correlación producto-momento); además, cuando trabajan con variables sin forma de campana, deben utilizar estadísticas descriptivas no paramétricas (por ejemplo, la mediana y la moda) y estadísticas inferenciales no paramétricas (por ejemplo, la correlación X^2 y la correlación rango-orden). En caso de que utilicen los dos tipos de variables del Rorschach, los investigadores deben describirlas y analizarlas por separado, cada una con el tipo de estadística correspondiente. Las tablas normativas para el Sistema Comprehensivo simplifican la tarea del investigador en esta cuestión al designar con paréntesis las desviaciones estándar de las variables que tienen una distribución inusual y, por lo tanto, deben considerarse no paramétricas.

La elección entre métodos de análisis categóricos y dimensionales

En un importante artículo publicado hace más de 45 años, Cronbach (1949) señalaba los numerosos riesgos de utilizar métodos estadísticos con el Rorschach, incluso la inconveniencia que acabamos de mencionar de realizar correlaciones y pruebas de la *t* con variables que normalmente ocurren una sola vez, dos veces o nunca en un registro. Las observaciones de Cronbach también tienen repercusiones en la distinción entre variables que son relativamente continuas y, por consiguiente, *dimensionales* (como $X + \%$ [porcentaje buena calidad formal], que técnicamente pueden tener cualquier valor desde 0 % hasta 100 % y, de hecho, van de 0,50 a 1,00 en los adultos no pacientes) y esas variables que son relativamente discretas y, por consiguiente, *categóricas* (como *T*, que es 0 en el 11 % de los registros de adultos no pacientes, 1 en el 78 %, y más de 1 en el 11 %).

En términos estadísticos, es probable que las variables dimensionales tengan distribuciones en forma de campana y requieran un trato paramétrico, mientras que probablemente sea mejor tratar a las variables categóricas con métodos no paramétricos. Más aun, en términos prácticos, se debe analizar la manera en que las variables se utilizan verdaderamente o cómo se pretende utilizarlas. Por ejemplo, a pesar de que $X + \%$ es una variable dimensional y puede considerarse correctamente en términos paramétricos, el índice de esquizofrenia en el Sistema Comprehensivo incluye a $X + \% < 61$ como criterio de puntuación. Los investigadores interesados en estudiar la variable $X + \%$, a criterio propio pueden elegir correlacionarla paraméricamente con alguna otra variable dimensional o comparar diferencias entre los grupos con las pruebas de la *t*. No obstante, si están verificando la validez concurrente del criterio $X + \%$, para ayudar a identificar la esquizofrenia, será mejor que realicen análisis no paramétricos con categorías de participantes de dos grupos cuyo $X + \%$ sea menor que el 61 % o mayor que el 60 %.

Tomenmos un ejemplo más complejo, el Índice de depresión

(DEPI) en el Sistema Comprehensivo es una escala de 7 puntos en la que se pretende que una elevación definida de 5 puntos o más identifica la presencia de trastornos del estado de ánimo. En este índice, no se especifica que las puntuaciones de 0-4, en sí, tengan significancia interpretativa. En consecuencia, correlacionar las ocho puntuaciones de 0-7 en el DEPI con puntuaciones sobre algunas variables continuas verdaderas, o comparar la media del DEPI de los grupos de participantes, aunque quizá con la intención de explorar la naturaleza de este índice, tiene escasa o ninguna relación con el hecho de si el DEPI hace lo que se espera que haga, es decir, identificar características del trastorno del estado de ánimo cuando las puntuaciones alcanzan o superan los 5 puntos.

Para estudiar la validez de un índice del Rorschach, entonces, los investigadores deben analizar sus datos de acuerdo con cómo se utiliza el índice en realidad. Generalmente, en los pronósticos o diagnósticos clínicos, los índices de las evaluaciones se aplican teniendo en cuenta puntajes de corte categóricos y, de la misma manera, deberían incorporarse puntajes de corte similares en los diseños de investigaciones relacionadas con diagnósticos diferenciales. Por el contrario, cuando los investigadores abordan características del funcionamiento de la personalidad, como el nivel comparativo de $X + \%$ como medida de evaluación de la realidad en distintos grupos de participantes, pueden, sabiamente, escoger un análisis dimensional en lugar de uno categórico de variables paramétricas.

Evitar comparaciones estadísticas con datos normativos

Si bien he mencionado las ventajas de los estudios colaborativos, que ofrecen una oportunidad de recopilar grandes cantidades de protocolos con Rorschach que abordan temas específicos, muchos investigadores se encuentran, en realidad, limitados a las muestras de participantes que obtienen dentro de su propio ámbito de actividad. Al analizar datos de sus muestras objetivo, los investigadores pueden sentirse atraídos por comparar sus resultados con los datos normativos disponibles de sujetos no pacientes para el Sistema Comprehensivo. Dentro de los límites, estas comparaciones, sobre una base informal, pueden ser convenientes e interesantes. Por ejemplo, tener una muestra de pacientes psiquiátricos en la que el 50 % de los pacientes tienen $T = 0$ y una muestra de delincuentes de una comunidad con el 75 % de $T = 0$, ambas de ellas se presentan normalmente, adquiere un significado especial al establecer una comparación con el 11 % de frecuencia de $T = 0$ observado con anterioridad en análisis normativos de sujetos no pacientes.

Asimismo, se deben evitar las comparaciones estadísticas formales de datos de una muestra delimitada con datos normativos. En un estudio, los grupos comparativos deben ser similares en tamaño y en composición, y deben ser evaluados de manera similar, en lugares y en momentos similares a los grupos objetivo y experimental. El grupo de referencia de no pacientes del Sistema Comprehensivo es un grupo de personas más grande y con más diversidad que las muestras habituales de investigadores individuales, y sus protocolos fueron recopilados en muchos lugares distintos, en momentos diferentes y con muchos evaluadores distintos. Estas diferencias en la naturaleza de las muestras hacen que las comparaciones estadísticas entre ellas sean inválidas. Es particularmente preocupante que las comparaciones entre grupos tan distintos puedan producir información distorsionada o engañosa en cuanto al tamaño del efecto, y que la presencia de esta información engañosa en la literatura pueda restar valor a la confiabilidad de los estudios metaanalíticos posteriores de investigaciones con el Rorschach.

Analizar en forma adecuada las variaciones en la respuesta total

Con frecuencia se ha señalado que el Rorschach no es accesible para los métodos de investigación debido a que su respuesta total (R)

varía libremente. Se ha dicho que, antes de hacer comparaciones estadísticas entre los registros o los grupos de registros, los investigadores deben tomar medidas para estandarizar, controlar o ajustar en función de R (Cronbach, 1949; Meyer, 1992). Si bien los investigadores deben tener en cuenta este problema, el conocimiento actual sugiere que solo se necesita prestar atención limitada a las variaciones de la respuesta total.

Los resultados actuales identifican solo dos circunstancias en las que la respuesta total puede ejercer una influencia engañosa en el análisis de los datos: (a) cuando otras variables del Rorschach en estudio se correlacionan considerablemente y comparten una varianza importante con R y (b) cuando los grupos que se comparan difieren mucho en R (Exner, 1992; Kinder, 1992). Sin embargo, con respecto a la primera circunstancia, los protocolos del Sistema Comprehensivo de los dos grupos, el de pacientes y el de no pacientes, en general muestran solo unas pocas correlaciones significativas entre R y otras variables, y de estas, una correlación con D es la única que explica coherentemente más del 10 % de la varianza. Entonces, como máximo, los investigadores preferirán ser prudentes con respecto a incluir a D entre sus variables sin ajustarla en función de R .

Con respecto a la segunda circunstancia, el intervalo típico de R que utiliza el Sistema Comprehensivo es bastante estrecho entre grupos de sujetos participantes diversos, más de dos tercios de todos los adultos proporcionan entre 18 y 29 respuestas, y los grupos comparativos de distintos tipos rara vez diferirán de manera considerable en sus R medias. Más aún, en caso de que se presentara esta diferencia, podría tener consecuencias que no deberían quedar ocultas por ajustes forzados, como cuando se obtienen registros inusualmente largos de muestras de individuos hipomaníacos u obsesivo-compulsivos. Por consiguiente, los investigadores deben, por lo general, no utilizar ninguno de los tantos métodos estadísticos que se han propuesto para controlar en función de R , salvo que enfrenten diferencias significativas e inexplicables en la respuesta total entre sus grupos de comparación.

Resumen

Para aumentar las posibilidades de obtener resultados estadísticamente significativos y fundamentalmente representativos en la investigación con el Método de manchas de tinta de Rorschach, los investigadores deben considerar las siguientes pautas metodológicas.

1. Al seleccionar participantes, intentar promover el compromiso personal entre los voluntarios; cuando sea posible, utilizar participantes administrativos o clínicos "verdaderos" en lugar de voluntarios, y evitar la familiaridad del evaluador con el participante.
2. Obtener muestras lo suficientemente extensas para promover análisis de datos que sean convincentes y minimizar el error de Tipo II.
3. Evitar la contaminación de las variables del Rorschach con las variables que no contempla el Rorschach.
4. Salvo que se trate de un estudio normativo o exploratorio, limitar la cantidad de variables del Rorschach incluidas en un único diseño.
5. Demostrar el acuerdo entre los observadores, entre los investigadores presentes en todas las variables del Rorschach que se codifican.
6. Concentrarse en las categorías estructurales y temáticas perfeccionadas y conceptuales.
7. Asegurar la administración estandarizada de los protocolos con Rorschach.
8. Identificar y eliminar los protocolos inválidos.
9. No dudar en emplear diseños de mediciones reiteradas.
10. Utilizar estadísticas inferenciales y descriptivas paramétricas y no paramétricas en forma idónea, de acuerdo con la naturaleza de la distribución de las variables del Rorschach en estudio.

11. Seleccionar métodos categóricos y dimensionales para el análisis de los datos en forma idónea, en relación con el modo en que han sido diseñadas las variables del Rorschach y cómo se pretende utilizarlas.

12. Considerar posibles consecuencias de las diferencias en la respuesta total, pero evitar resultados distorsionados derivados de ajustes innecesarios.

Referencias

- Ackclin, M. W., McDowell, C. J., & Orndoff, S. (1992). Statistical power and the Rorschach: 1975-1991. *Journal of Personality Assessment*, 59, 366-379.
- Archer, R. P., & Krishnamurthy, R. (1993). A review of MMPI and Rorschach interrelationships in adult samples. *Journal of Personality Assessment*, 61, 277-293.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2nd ed.). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Cohen, J. (1990). Things I have learned (so far). *American Psychologist*, 45, 1304-1312.
- Cooper, S. H., Perry, J. C., & Arnou, D. (1988). An empirical approach to the study of defense mechanisms: I. Reliability and preliminary validity of the Rorschach Defense Scales. *Journal of Personality Assessment*, 52, 187-203.
- Cronbach, L. J. (1949). Statistical methods applied to Rorschach scores. *Psychological Bulletin*, 46, 393-429.
- Exner, J. E., Jr. (1986). *The Rorschach: A comprehensive system: Vol. 1. Basic foundations* (2nd ed.). New York: Wiley.
- Exner, J. E., Jr. (1992). R in Rorschach research: A ghost revisited. *Journal of Personality Assessment*, 58, 245-251.
- Exner, J. E., Jr. (1993). *The Rorschach: A comprehensive system: Vol. 1. Basic Foundations* (3rd ed.). New York: Wiley.
- Exner, J. E., Jr., & Weiner, I. B. (1995). *The Rorschach: A comprehensive system: Vol. 3. Assessment of children and adolescents* (2nd ed.). New York: Wiley.
- Kinder, B. N. (1992). The problems of R in clinical settings and in research: Suggestions for the future. *Journal of Personality Assessment*, 58, 252-259.
- Meyer, G. J. (1992). Response frequency problems in the Rorschach: Clinical and research implications with suggestions for the future. *Journal of Personality Assessment*, 58, 231-244.
- Perry, W., Viglione, D. J., & Braff, D. (1992). The Ego Impairment Index and schizophrenia: A validation study. *Journal of Personality Assessment*, 59, 165-175.
- Rosenthal, R., & Rosnow, R. L. (1975). *The volunteer subject*. New York: Wiley.
- Schafer, R. (1954). *Psychoanalytic interpretation in Rorschach testing*. New York: Grune & Stratton.
- Stricker, G., & Healey, B. J. (1990). Projective assessment of object relations: A review of the empirical literature. *Psychological Assessment*, 2, 219-230.
- Weiner, I. B. (1966). *Psychodiagnosis in schizophrenia*. New York: Wiley.
- Weiner, I. B. (1977). Approaches to Rorschach validation. In M. A. Rickers-Ovsiankina (Ed.), *Rorschach psychology* (2nd ed., pp. 575-608). Huntington, NY: Krieger.
- Weiner, I. B., (1991a). Developments in research in personality assessment. *Journal of Personality Assessment*, 56, 370-372.
- Weiner, I. B. (1991b). Editor's note: Interscorer agreement in Rorschach research. *Journal of Personality Assessment*, 56, 1.
- Weiner, I. B. (1993). Clinical considerations in the conjoint use of the Rorschach and the MMPI. *Journal of Personality Assessment*, 60, 148-152.
- Weiner, I. B. (1994). The Rorschach Inkblot Method (RIM) is not a test: Implications for theory and practice. *Journal of Personality Assessment*, 62, 498-504.
- Weiner, I. B. (1995). Psychometric issues in forensic applications of the MMPI-2. In Y. Ben-Porath, J. Graham, G. C. N. Hall, & M. Zaragoza (Eds.), *Forensic applications of the MMPI-2*, (pp. 48-81). Newbury Park, CA: Sage.

Recibido el 10 de febrero de 1995

Revisión recibida el 27 de marzo de 1995

Aceptado el 27 de marzo de 1995 ■